

International Conference on University Teaching and Innovation, CIDUI 2014, 2-4 July 2014,
Tarragona, Spain

El arte de aprender arte: el aprendizaje-servicio como instrumento para construir la identidad profesional del estudiante. Una propuesta para los estudios universitarios de las artes

Eva Gregori-Giralt^a, José-Luis Menéndez-Varela^{b,*}

^aUniversidad de Barcelona, Departamento de Historia del Arte, Facultad de Bellas Artes, C./ Adolf Florensa, s/n, Barcelona 08028, España

^bUniversidad de Barcelona, Departamento de Historia del Arte, Facultad de Bellas Artes, C./ Adolf Florensa, s/n, Barcelona 08028, España

Abstract

In this study we examine the evolution of the service-learning projects carried out by students in three classroom groups in an introductory course at the Faculty of Fine Arts. The projects presented and the results obtained suggested that students had begun to develop the professional profile characteristic of their discipline.

© 2015 The Authors. Published by Elsevier Ltd. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

Peer-review under responsibility of the Scientific Committee of CIDUI Congrés Internacional de Docència Universitària i Innovació.

Keywords: service-learning; identity; membership; arts; evaluation.

Resumen

En este estudio se examina la evolución de los proyectos de Aprendizaje-Servicio desarrollados por estudiantes de tres grupos-clase en una asignatura de formación básica de la Facultad de Bellas Artes. Las características de los proyectos y el progreso en los resultados obtenidos permiten inferir que los estudiantes empezaron a construir la identidad profesional propia de su disciplina.

Palabras clave: aprendizaje servicio, identidad, pertenencia, artes, evaluación.

* Corresponding author. Tel.: 34-934-039-991; fax: +34-934-035-976.

E-mail address: menendez@ub.edu

1. Introducción

Dewey (1995) describía la educación como aquella experiencia educativa que parte de la realidad de los estudiantes, se realiza cooperativamente entre ellos y los adultos y beneficia a la sociedad en la que dichos jóvenes se integran. Esta definición parece apelar a la idea de lo que debería ser el aprendizaje en general y el universitario en particular. Si se parte del hecho de que la universidad es el ciclo educativo tras el cual el estudiante se inserta como profesional en la sociedad, es evidente que el aprendizaje que ella impulsa es el que más se basa en la experiencia del estudiante –que ya es un experto en su condición de estudiante– para que construya su sentido de pertenencia en el colectivo social que le corresponde en función de la disciplina que ha elegido.

2. Fundamentación

Hay todavía muchas dificultades para identificar las características propias del aprendizaje-servicio (ApS en adelante) y afirmar que él es quien mejor recoge la idea del estudiante experto que construye su sentido de pertenencia a una determinada comunidad profesional (Furco, 2003). En su trabajo de 1990, Kendall había localizado 147 formas diferentes para designar prácticas similares y, en 2006, Tapia seguía descubriendo ocho nombres que referían aplicaciones diversas de la misma metodología. En el contexto norteamericano, los programas de ApS surgen de la necesidad de desarrollar profesiones que hasta entonces habían sido consideradas únicamente estudios prácticos (Luna González, 2010; Tittlebaum, Williamson, Daprano, Baer, & Brahler, 2004). En países como Argentina, Uruguay o Chile se tiende a hablar de aprendizaje servicio solidario (ApSS) porque se asocian algunas prácticas pedagógicas concretas con una vocación solidaria (Luna González, 2010). Europa en cambio defiende una educación comunitaria realizada en barrios marginales (Lovett, 1980; Lovett, Clarke, Kilmurray, 1983; Nisbet, 1980) y en algunos casos directamente relacionada con la educación en el ocio (Bendit, 2007).

Aunque todos los especialistas admiten que las bases teóricas del ApS están en Dewey (1995), Piaget (1983), Vigotsky (1979), Taba (1952), Freire (1970, 1990) o Tyler (1973), es a partir de lo que Kolb (1984) denomina “aprendizaje experiencial” que se establecen las fases de un proyecto de ApS: la observación de la realidad, la reflexión y teorización de la información obtenida de dicha observación y la planificación de alguna acción para dar respuesta a las necesidades detectadas. Martínez-Odria (2005) evidencia el vínculo entre el ApS, el trabajo por proyectos, el estudio de casos y el aprendizaje por problemas, pero defiende que la principal diferencia del ApS es la posición crítica frente a las desigualdades y su contribución a la justicia social desde la acción reflexiva (ver también Chapin, 1998; Guichot, 2003; Wade, 1997).

Los dos elementos clave que diferencian el ApS de otras metodologías son el servicio como respuesta a las necesidades reales de la sociedad (Puig, & Palos, 2006) y la reflexión de los estudiantes durante todo el proceso (Exley, 2004; Tedesco, Hernaiz, Tapia, & Rial, 2006). Campo (2010) plantea que la reflexión es el auténtico vínculo entre el servicio y el aprendizaje en la medida en que aprendemos de la reflexión que hacemos sobre la acción. Lo específico del ApS es el impulso de la reflexión sobre una acción que representa un servicio para la comunidad en la que el estudiante participa. En este sentido, si el ApS fortalece la responsabilidad social y da sentido al conocimiento porque lo contextualiza, permite a la universidad entrar en diálogo con la comunidad (Howard, 2003), sustituir el yo por el nosotros (Cortina, 2001) y reforzar las normas de reciprocidad y confianza que permiten al individuo construir su sentido de pertenencia (Putnam, 2000).

Hablar del sentido de pertenencia es hablar de la satisfacción de una persona que se siente identificada con el resto de miembros de un grupo a los que tiende a considerar sus iguales. Para Walton y Carr (2012), el sentido de pertenencia afecta a la motivación y a la resistencia frente a los obstáculos pero también al rendimiento intelectual y a determinadas actitudes que, como el autocontrol, son indispensables en cualquier contexto. Entre las mejoras detectadas con la utilización del ApS, se destaca la disminución del absentismo, el aumento del rendimiento y de la motivación y el crecimiento del grado de participación en el desarrollo local (Halsey, 1972; Jones, 1978; Midwinter, 1972, 1973). Hasta qué punto el aprendizaje debe ayudar a construir los diversos sentidos de pertenencia a las también diversas comunidades de las que forma parte el individuo a lo largo de su vida, constituye la primera hipótesis de este trabajo. La segunda viene determinada por la comunidad profesional que la educación universitaria contribuye a edificar. Por último, el ApS puede contener las bases del aprendizaje universitario si este se define

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/1108945>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/1108945>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)